



El día 20 de junio de 1980, a las 19.30 hs., se celebró una velada luctuosa en memoria del Maestro Ignacio Cerisola Salcido, queridísimo Maestro y Autoridad de la Esca durante 38 años consecutivos. Dicha velada la organizó la "Generación 1960", y resultó sumamente emotiva, por las expresiones de admiración y de afecto para el Maestro Cerisola que caracterizaron la velada. Estuvieron presentes en el acto luctuoso las Autoridades de la Escuela, la Sra. María Teresa Dublán, Vda. de Cerisola, así

como los hijos y nieta del inolvidable Don Ignacio.

El profesor Ramón Vidales Ramos, en nombre de la Generación 1960 pronunció palabras muy sentidas, como los siguientes que copiamos al pie de la letra: "El Maestro Cerisola, al través de 38 años como subdirector Secretario de nuestra Escuela, participó en la formación de la infraestructura humana, mediante la información de profesionales de la contaduría. La Generación 1960, hace suya y se apoya en

las palabras de Don José Ortega y Gasset, para hacer objetivo y difundir lo que es su mística, cuando de honrar la memoria de hombres tan valiosos como el Maestro Don Ignacio Cerisola Salcido, se trata, y en tales circunstancias, repetiré con el filósofo mencionado, lo siguiente: El defecto más grande del hombre es la ingratitude. Fundo esta calificación superlativa en que, siendo la substancia del hombre su historia, todo comportamiento antihistórico adquiere en él

Pienso que el acto de esta noche no debe ser luctuoso, luctuoso es sinónimo de fúnebre y funesto. Los familiares del Maestro Cerisola ya sufrieron bastante la pena de su desaparición, y debemos hacer de este evento con satisfacción y orgullo, una semblanza de ese hombre ejemplar: magnífico esposo, padre incomparable, amigo entrañable y guía moral y espiritual de tantas generaciones de estudiantes al través de su dedicación completa, honesta y respon-



En la foto aparecen de derecha a izquierda: Ignacio Cerisola Junior, María Teresa Dublan, Vda. de Cerisola (centro maestro Ignacio Cerisola) nieta del maestro Cerisola y por último hija del maestro Cerisola.

su carácter de suicidio. El ingrato olvida que la mayor parte de lo que tiene no es obra suya, sino que le ha venido regalada de otros, los cuales se esforzaron en creerlo u obtenerlo".

El profesor Ricardo De Larios, C.P., Director Adjunto de Esca-Tepepan, pronunció también palabras solemnes y sentidas en honor del querido Maestro Cerisola, en representación del C. Director de la ESCA, C.P. Roberto Mendoza Ramírez.

Por último, el Doctor Octavio Gómez Haro, quien fue amigo íntimo del Maestro Cerisola durante un gran número de años, expresó lo siguiente:

sable durante 37 años de fructífera vida, 1931 a 1968. Además, fue durante muchos de esos años el director de hecho de esta Escuela Superior, con un éxito que ya es histórico. No cabe duda que el actual prestigio de que goza la ESCA se debe en gran medida a la atinada administración que en ella ejecutó el Maestro Cerisola.

Conocí al Maestro Cerisola en 1935. Hace 45 largos años. Tuve el privilegio de lograr su amistad sincera, amistad que en forma inquebrantable gocé durante esos 45 años; hermosa amistad que siempre me enorgullecí por tratarse de un hombre en toda la extensión de

---

esa palabra: moral, generoso, viril, enérgico y a la vez sentimental. Esos valores hermosos los sostuvo sin reserva alguna hasta el día en que pasó al mundo de los justos, de los dioses y de los predestinados.

Podemos decir que no importa "como muere un hombre; que lo importante es cómo vivió", y en el caso de Cerisola, supo vivir dignamente, amado y respetado, por Teresita, por sus hermanos y hermanas, por sus hijos y por una pléyade de estudiantes y de graduados. Y ese hecho se dice fácil, pero pocos, muy pocos hombres han disfrutado ese placer, esa profunda satisfacción. Y más aún, a un año de su retiro, esa pléyade continua amándolo, respetándolo y pensando en él.

Este ejemplo de fidelidad hacia el gran amigo debe hacernos meditar y aceptar que la vida del muerto está en la memoria del vivo. Y esta hipótesis está probada en el caso de Ignacio Cerisola, quien también rechaza a Epicuro de Atenas, filósofo egoísta que buscó el placer exento de todo dolor, entregado a los placeres y quien, para justificar su doctrina, declaró: "Mientras vivimos, no hay muerte; cuando llega la muerte, ya no vivimos". El caso de Cerisola disprueba a Epicuro, puesto que **cuando Cerisola murió siguió viviendo** entre sus familiares, sus innumerables amigos y el recuerdo permanente de tantos y tantos cientos de estudiantes y graduados de ésta Escuela Superior. Creo, sinceramente, que para juzgar la importancia real de un individuo no hay como estimar qué efecto causará su muerte, y en el caso de Cerisola, el efecto fue un constante e imperecedero recuerdo de él y de sus actos como hombre y como amigo, un continuar viviendo entre nosotros.

Estoy también seguro de que el olvido de aquellos a quienes se amó es la verdadera y definitiva tumba de los muertos; pero, otro pero en el Caso del inolvidable Maestro Cerisola, en

él se da lo contrario, lo raro, lo poco usual, lo increíble: **el recuerdo de aquellos a quienes Cerisola amó y quiso permanece latente, vivo y vigoroso. Por lo tanto, aun no han llegado a su definitiva tumba: sigue viviendo entre los vivos, entre todos nosotros, que lo respetamos y amamos.**

¿Cómo era Cerisola? — Era un humanista polifacético, dueño de una amplia cultura en crecimiento constante; un profundo conocedor de la historia universal, con un gran sentido de la filosofía de la vida y la de la muerte; un maestro consagrado en comunicación, se comunicaba fácil y sutilmente, con elegancia y con gran elocuencia. Un peleador infatigable, un buscador de la verdad — Un invencible luchador en favor de la justicia y de la dignidad del hombre — Un esposo y un padre modelo — Un amigo sincero de sus amigos y un enamorado de las cosas buenas de la vida.

Se ganó fácilmente, el respeto y el cariño de todo aquél que tuvo el privilegio de tratarlo.

En cuanto a mí, Cerisola fue factor determinante en mi vida; moldeó mi vida con sus sabios, sinceros y cariñosos consejos. Me enseñó a contemplar la vida con fe y esperanza, sin rencores ni egoísmos, reconociendo los verdaderos valores humanos; y de gran importancia, me enseñó y motivó a defender esos valores cuando los encontraba. Sus enseñanzas me indicaron el camino para poder ejercer dignamente mi profesión, con el necesario y constante afán de superación personal, y por todo ello estuve, estoy y seguiré estando agradecido; y no de menor importancia, me enseñó a valorar a cada uno de mis hijos, a quienes trató siendo estudiantes y después profesionistas.

El recuerdo del Maestro Cerisola perdura inagotablemente en las reuniones y en los corredores de esta escuela Superior de Comercio y Administración.

---

El día 14 de julio próximo pasado la E.S.C.A. tuvo el privilegio de recibir una vez más en su Sección de Graduados al Maestro José López Portillo, quien fuera Maestro funda-

dor de sus cursos de graduados en Administración en el maño de 1962. Don José López Portillo fue uno de los Maestros más queridos y respetados por alumnos y Maestros de la ESCA





Entrega de un escudo de la ESCA al Presidente de la República por el C. Director de la ESCA, C.P. Roberto Mendoza Ramírez.

durante los siete años ininterrumpidos en que dictó cátedras de muy alto nivel en esa Institución.

Por ello, la comunidad Politécnica organizó un evento muy especial, dedicando el auditorio de la Sección de Graduados de la Escuela Superior de Comercio y Administración "Al Maestro José López Portillo", quien develó una hermosa placa alusiva en ese evento tan especial.

El Maestro José López Portillo mostró en esa ya histórica visita a la ESCA una sincera y profunda emoción al convivir una vez más con estudiantes, exalumnos, y maestros de la Sección de Graduados, y al través de su emotivo discurso con que terminó el evento académico más importante de lo que va de este año, y de muchos otros años anteriores, puso de manifiesto su innata vocación magisterial y su íntima relación académica de muy alto nivel con la Escuela Superior de Comercio Y Administración, con la que convivió siete años consecutivos antes, mucho antes, de que él pensara en llegar a la Presidencia de la República Mexicana.

En la sesión académica del 14 de julio de 1980, ante la presencia de grandes personalidades, como el Sr. Secretario de Educación Pública, Lic. Fernando Solana, el Director del I.P.N., Dr. Héctor Mayagoitia Domínguez, el Subsecretario de Educación José Antonio Carranza Palacios, el Director de la Escuela Superior de Comercio y Administración, C.P. Roberto Mendoza Ramírez, el Dr. Octavio Gómez Haro, Jefe de la Sección de Graduados de ESCA, y otros altos miembros de la Academia mexicana, se ofrecieron dos discursos que fueron la expresión del cariño y respeto que la comunidad politécnica siente hacia el Maestro José López Portillo.

Como punto final del evento académico tan importante, el Presidente José López Portillo, visiblemente emocionado, agradeció el testimonio de reconocimiento académico ofrecido por la Sección de Graduados de la Escuela Superior de Comercio y Administración del Instituto Politécnico Nacional, reconociendo haber tenido el honor de haber impartido cátedras a casi todos los presentes en esa ceremonia, agregando que fue compañero de muchos más de los que, co-

mo maestros, iniciaron y practicaron la magistratura en "esta entrañable Escuela Superior de Comercio y Administración."

A continuación se presentan los discursos pronunciados por el C. Director General del Ins-

tituto Politécnico Nacional, Dr. Héctor Mayagoitia Domínguez, por el Jefe de la Sección de Graduados de la ESCA, Dr. Octavio Gómez Haro, y como final maravilloso, por el Maestro José López Portillo.



Palabras del Doctor Héctor Mayagoitia Domínguez, Director General del IPN durante el testimonio de reconocimiento académico al Maestro José López Portillo por el Instituto Poli-

técnico Nacional y la Comunidad de Graduados de la Escuela Superior de Comercio y Administración.

Señor Presidente de la República:  
Maestro José López Portillo.

Siempre será grato dar la bienvenida a un amigo y mas grato aún, cuando la amistad se fortalece con recuerdos comunes y se estrecha por motivos de gratitud institucional.

La comunidad escolar de esta centenaria Escuela Superior de Comercio y Administra-

ción, se siente honrada de tenerlo nuevamente en esta su casa pues etamos convencidos de que un maestro tiene dos hogares: aquél en que protege a los hijos que forma por imperativo natural y el hogar de la escuela donde forma por vocación a otros hombres, que sin ser suyos, los renuevan en generaciones que repiten el mi-

---

lagro de la juventud en el acto generoso de enseñar, por lo cual, el maestro se despoja de sus pensamientos que antes eran solamente suyos para darlos a otros que llegan a través de la vida a reconocerlos como propios.

Usted ha sido maestro por vocación y la cátedra ha sido sitio para expresar las doctrinas preclaras de las luminarias del Derecho y para examinar las teorías que han dado formación al Estado como una de las supremas creaciones del hombre, lo que ha hecho posible su convivencia en la tierra y su trascendencia en el tiempo.

Estado, como medio de realizar cada día los valores éticos individuales y las acciones sociales más nobles, como usted lo proclama a cada momento y como ha quedado escrito en sus libros que constituyen la concreción material de reflexiones experiencias e ideales que alimentándose en lo más depurado de la cultura universal, son obras donde lo mexicano es presencia constante en sus símbolos y en el más profundo examen de nuestras realidades.

Con este prestigio académico, tuvo usted la gentileza de aceptar formar parte de la planta docente de una de nuestras primeras Maestrías y Doctorados precisamente en Administración, precisamente en esta escuela, motivo y razón del agradecimiento permanente de que antes hablábamos y que la comunidad politécnica le manifiesta en forma respetuosa.

Ayer estuvimos ante un maestro; hoy estamos ante un digno Presidente de la República. El tiempo que separa estas dos etapas de su vida, que constituye un lapso de involuntaria ausencia de la cátedra fue ocupado por un limpio quehacer al servicio de otra vocación indeclinable de su vida: la política.

Política entendida como la más alta ocupación del hombre y como forma de superar la realidad en beneficio de nuestros semejantes y como expresión altísima de la cultura.

Desde ese sitio, el maestro de ayer está dando la cátedra suprema de su vida, y con amplia visión de la realidad en que vivimos inmersos, dentro de una problemática internacional debatida entre una hegemonía bipolar, usted con celo patriótico ha proklamado y está defendiendo con decoro el principio de soberanía y autodeterminación de nuestro destino histórico irrenunciable.

Por todo lo anterior, no resulta extraño que el Programa Educativo sea parte esencial de sus planes de Gobierno, que a su vez se genera en un principio medular de la filosofía de la Revolución Mexicana: la justicia social.

No creemos que exista un medio más eficaz para acabar con las desigualdades sociales, como el de la educación ya que como usted lo ha afirmado... "educar para capacitar a los desiguales a esos miles, millones de seres humanos que no pueden aspirar a una vida mejor, porque lo único que tienen mal lo pueden ejercitar: mal lo que pueden usar si no están capacitados. Educar e igualar, educar para igualar, igualar para atemperar. Ese es el secreto de nuestro destino nacional"... Así usted nos lo ha enseñado.

Concientes estamos de que por medio de la educación, se deben combatir los indicadores del subdesarrollo dondequiera que se encuentren y consecuentemente, la necesidad de que la educación, en sus niveles superiores, tome conciencia de esas reformas. Ya que solamente en la cultura se expresan los deseos y los objetivos humanos no sería explicable la ausencia de ellos de los centros de cultura para la consecución de los grandes objetivos nacionales, sobre todo cuando éstos son el resultado de experiencias históricas y van dirigidos racionalmente a dar respuesta a los planteamientos populares y los anhelos de bienestar colectivo.

El Instituto Politécnico Nacional, es creación y dependencia directa del Estado Mexicano y tuvo su origen en el propósito de crear



---

los técnicos que nuestro desarrollo requiera con una educación que va de lo universal a lo nacional en la formación de profesionistas capacitados en el estudio y fuertemente vinculados a su pueblo y a las luchas por la independencia económica y fraternidad humana.

De ahí nuestra preocupación por el déficit de empleos que puede provocar un más fuerte desequilibrio entre la educación y la estructura ocupacional; de ahí nuestra solidaridad a los programas que propician la educación para todos, de capacitación en y para el trabajo y su liga al Programa Nacional de Empleo; por ello hemos visto con beneplácito su preocupación por darle institucionalidad a la autonomía de las Universidades, dándole categoría constitucional. En el fortalecimiento de la educación tecnológica, propiciada por su Gobierno somos beneficiarios y haremos lo que sea necesario a fin de actualizar nuestras tecnologías y estructuras para ajustar el tiempo del Politécnico al tiempo de México.

En el Politécnico estamos conscientes de que se hace cada vez más imperativa la necesidad de verificar, sobre la base de los resultados obtenidos, la relación educativa maestro-alumno-programa, que en alternados períodos parece estar en crisis, ya que en esa relación tripartita se dan las contradicciones de un tipo de sociedad determinado, por lo que es necesario revisar estos factores en los que la sociedad se da a sí mismo los valores considerados comunes, sin los cuales, la comunidad no existe.

Cada día debemos de iniciar un proceso de reflexión crítica teniendo como punto de partida lo realizado ayer.

Consideramos una responsabilidad inapalazable coadyuvar con todos nuestros elementos, técnicos y humanos, en el acelerado proceso de industrialización y en la producción de alimentos, dentro del Programa del Sistema Alimentario Mexicano y queremos ratificar a usted y a nuestro pueblo, lo que expresé, a nombre de la comunidad politécnica en la pasada Conme-

moración del 18 de Marzo en el sentido de que, el Instituto Politécnico Nacional y la Expropiación Petrolera, son dos hechos de la más genuina estirpe revolucionaria y que somos conscientes de lo que esta responsabilidad implica ante los ojos de la opinión pública.

Es sabido que la ausencia de los técnicos petroleros extranjeros en su momento, fue suplida con dignidad por los técnicos egresados de nuestras aulas y muchas veces por alumnos que transitoriamente interrumpieron sus carreras, para ir a los campos de la Huasteca unirse con los trabajadores y hacer posible que no se diera un paso atrás en la histórica decisión de Lázaro Cárdenas.

México tiene hoy una doctrina sobre energéticos, que constituye una realización y responde a los valores éticos individuales y sociales del más noble designio y sabemos que una honrada, atinada y visionaria administración de nuestros recursos petroleros, habrá de servir para financiar las estructuras definitivas que hagan posible nuestro desarrollo con justicia social indiscutible.

Deseo, pues, reiterarle nuestra cordial y cariñosa bienvenida a esta su casa, de la que nunca lo hemos sentido alejado anímicamente y agradecerle, además, en forma pública, las expresiones de aliento que tuvo para el Politécnico en su reciente convivencia con sus viejos amigos componentes del Fútbol Americano del POLI.

...“Dentro de una institución de educación superior de la que se sienten orgullosos, de la que se sienten satisfechos y la que quisieran ver proyectada y allí, al ver proyectada la institución de educación superior a la que pertenecen —pertenecemos, porque yo tuve el honor de dar clases en el Politécnico—, se proyectan precisamente en el sentido del progreso y desarrollo de una de sus solidaridades fundamentales: su Nación”.

Palabras como éstas, más los hechos que



las respaldan, constituyen argumentos que testimonian su fe en esta institución en su doble calidad de maestro y gobernante. Por nuestra parte, empeñamos nuestra palabra en seguir

siendo dignos de ello y continuar las tareas docentes a la altura de los reclamos del cada día más acelerado desarrollo nacional.

HECTOR MAYAGOITIA DOMINGUEZ  
Director General

México, D.F., 14 de Julio de 1980



**Palabras del Dr. Octavio Gómez Haro, Jefe de la Sección de Graduados de la Escuela Superior de Comercio y Administración.**

Es ciertamente para la E.S.C.A. una profunda satisfacción y una agradable añoranza recibir al Maestro José López Portillo en su retorno a esta Casa de estudios. En lo personal, es para mí una distinción el poder hablar acerca de él en su carácter de maestro fundador de nuestros cursos de graduados en el año de 1962.

Conocí al Maestro José López Portillo en 1961, año en que junto con un pequeño grupo de maestros de esta Escuela iniciamos el análisis y la preparación de un primer plan de estu-

dios de administración que condujera a los grados de Maestría y Doctorado.

Tuve el privilegio, como tantos otros estudiantes de esta institución, de ser su alumno en 1962 y 1963, en los cursos "Teoría General del Estado y Administración Pública en México", y "Derecho Administrativo".

¿Cómo era el Maestro López Portillo? Era un hombre polifacético: humanista, escritor, autor, historiador, con hondo sentido de la

---

filosofía; de comunicación fácil, sutil, elegante y elocuente; un agudo e incansable productor de obra cultural de elevado nivel.

Se ganó, sin esforzarse, la admiración y el respeto de todos los alumnos y maestros de esta Escuela.

Durante siete años consecutivos, 1962 a 1968, nos dictó cátedras de inteligencia, de talento, de elevado nivel académico, y de responsabilidad magisterial, sin reservas en su misión de educador, ofreciendo siempre con generosidad sus grandes conocimientos y su afán de promover la superación intelectual de sus numerosos alumnos y de nuestra propia Sección de Graduados.

Renunció a sus cátedras en el preciso instante en que sus múltiples ocupaciones como Subsecretario de la Presidencia le impidieron continuarlas.

¡Doce largos años han transcurrido desde entonces! Si contemplamos su renuncia retrospectivamente, a la luz del año 1968, indudablemente que lamentamos profundamente que la ESCA haya perdido un gran Maestro, pero nos congratulamos con la realidad de que México ganó un gran Presidente de la República ¡Vaya una cosa por la otra!

En noviembre de 1973 me permití invitarlo, siendo Secretario de Hacienda y Crédito Público, a que viniera a estas mismas instalaciones a inaugurar este mismo auditorio; con gusto y con su gentileza acostumbrada vino y lo inauguró, y alegremente convivió con estudiantes, maestros y autoridades de esta Escuela, recordando los años en que fue parte muy importante del claustro de maestros de esta Sección de Graduados. Nos alentó a que, en forma permanente, eleváramos el nivel académico de nuestros programas de posgrado, lo cual hemos hecho, en la medida de nuestras posibilidades, y de nuestros recursos humanos.

El Maestro José López Portillo es, clara-

mente, un hombre de muchos talentos: triunfó como Maestro de diversas generaciones de estudiantes; triunfó también como autor de libros de profundo mensaje educativo, histórico, normativo de la conducta humana, y filosófico.

Uno de esos libros ha servido de texto básico en los cursos de Teoría General del Estado y Administración Pública que ofrece nuestra institución, me refiero a "Génesis y Teoría General del Estado Moderno", cuyos conceptos filosóficos y sus conclusiones continúan vigentes en 1980.

Tengo en mi poder dicho texto básico, edición 1958, con la intención de obtener la dedicatoria de su autor.

Además, y no de menor importancia, a sus naturales facultades como maestro, escritor y autor, hay que agregar el éxito rotundo que ha logrado en su actual carrera profesional, de alcance y de impacto nacionales e internacionales, me refiero a la carrera que él ha profesionalizado, la de ejecutivos de más alta jerarquía administrativa en México; en la cual, desde el primer día en que inició su ejercicio, ha triunfado plenamente, tomando las mejores decisiones que en el tiempo han exigido las circunstancias de nuestro país.

Podemos afirmar que en la Liga Profesional Administración-Universidad, el Maestro José López Portillo es un bateador insigne, ya que ha bateado arriba de 300 en ambos lados de la caja de bateo.

Esta Escuela se honra con el historial académico-administrativo, científico y humano de su preclaro Maestro fundador de sus cursos de graduados, y por mi conducto hace votos fervientes para que, en un futuro cercano, regrese a ella y ocupe de nuevo su banca magisterial en esta Sección de Graduados, para conducir una vez más a nuestros aspirantes hacia la excelencia del humanismo administrativo, con su profunda filosofía Hegeliana.



Pido a los presentes que, de pie, demos al insigne y consagrado Maestro José López Portillo un minuto de aplausos, como sincero reco-

nocimiento por las inolvidables enseñanzas con que enriqueció esta institución académica.



**PALABRAS DEL MAESTRO DON JOSE LOPEZ PORTILLO**

“Cuando la vocación de la educación superior y la del Estado van por idénticos caminos se forman los pueblos macizos, y cuando se divorcian y cuestionan, ni la sociedad se sirve ni la nación se fortalece.

Es bien difícil una ocasión como ésta, para quien tiene de sí mismo un criterio bien objetivo. Está uno en un predicamento: la conciencia de que no merece uno la distinción y el deseo de agradecer a quien lo quiere a uno distinguir”.

Fuí compañero de muchos más de los que, como maestros, iniciamos y practicamos la magistratura aquí, en esta entrañable Escuela Su-

perior de Comercio y Administración.

Como quiera que sea, se ha resuelto que este salón lleve el nombre del Presidente, y que eso sea en el seno de esta Institución de educación superior, lo cual es para mí un honor y una distinción enorme. Se los agradezco mucho.

Pueblos macizos son aquellos en los que la vocación de la educación superior y sus institutos y la del Estado, van por idénticos caminos. Cuando se divorcian y cuestionan, ni la sociedad se sirve ni la nación se fortalece”.

Muchas Gracias. ■